

## Efesios 6 - Peshita (Nuevo Testamento)

- 1.Hijos, obedezcan a sus padrs por causa de nuestro Señor, pues esto es justo,
- 2.porque éste es el primer mandamiento con promesa: HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE,
- 3.PARA QUE TE VAYA BIEN Y SE PROLONGUE TU VIDA SOBRE LA TIERRA.
- 4.Padres, no exasperen a sus hijos, sino críenlos en la disciplina y en la instrucción de nuestro Señor.
- 5.Siervos, obedezcan a sus amos que son conforme a la carne, con temor y temblor y con un corazón genuino, como al Cristo;
- 6.no sirviendo al ojo como el que complace a los hombres, sino como siervos del Cristo, haciendo la voluntad de Dios;
- 7.sirviéndolos con toda su alma, con amor, como a nuestro Señor y no como a los hombres,
- 8.entendiendo que cualquier cosa buena que cada uno de ustedes haga, será recompensada por nuestro Señor, sea siervo o sea libre.
- 9.También ustedes, amos, hagan lo mismo con sus siervos perdonándoles sus faltas, dado que saben que también el Amo de ustedes está en el Cielo, y que para Él no hay acepción de personas.
- 10.Por lo demás, hermanos míos, fortalezcanse en nuestro Señor y en la grandeza de su poder,
- 11.y vístanse de toda la armadura de Dios, para que sean capaces de estar firmes ante las estratagemas del Adversario;
- 12.porque su lucha no es contra carne y sangre, sino contra principados, contra gobernantes, contra los poseedores de este mundo de tinieblas y contra los espíritus malignos que están bajo los cielos.
- 13.Por esta causa, vístanse de toda la armadura de Dios para que puedan resistir al Maligno, y estando preparados en todo, puedan permanecer firmes.
- 14.Estén, pues, firmes, y ciñan sus lomos con la verdad, y vístanse con la coraza de justicia,
- 15.y calcen sus pies con la buena voluntad del Evangelio de la paz.
- 16.Y junto con esto, tomen el escudo de la fe para que con él puedan apagar todos los dardos encendidos del Maligno.
- 17.Colóquense el YELMO DE LA SALVACIÓN y tomen la espada del espíritu, que es la palabra de Dios;
- 18.orando en todo tiempo en el espíritu con toda oración y ruego; velando en oración siempre, orando e implorando continuamente por todos los santos;
- 19.y a la vez por mí, para que al abrir mi boca me sea dada palabra para proclamar osadamente el misterio del Evangelio,
- 20.del cual soy su embajador en cadenas, para que lo hable libremente, como debo hablarlo.
- 21.Para que también conozcan mis actuales circunstancias y lo que estoy haciendo, he aquí Tíquico, hermano amado y fiel ministro en nuestro Señor, se los dará a conocer,
- 22.a quien les envié especialmente para esto, para que sepan cómo me encuentro y conforte sus corazones.
- 23.La paz sea a nuestros hermanos, y el amor con la fe de Dios[7] Padre y de nuestro Señor Jesucristo[8].
- 24.La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo íntegramente. Amén.